

EL LENGUAJE DE LOS NÚMEROS

En los últimos treinta siglos, la Humanidad se ha comunicado, mediante la palabra o la escritura, en cerca de dos mil idiomas o dialectos. Sólo en los últimos tres siglos ha habido setecientos intentos de lograr una lengua universal. El tutónico, una mezcla de inglés y alemán, inventado por Dalgamo a finales del siglo pasado, fracasó en sus comienzos; el solresol, basado en la escala musical, ni siquiera llegó a ser aprendido por sus inventores; el volapük, un proyecto emprendido por el religioso alemán Johan Martin Schleyer en la primera década de este siglo, estaba basado en una estructura derivada del turco y el magiar pero se quedó en una gramática que tenía 316 libros; pese a que es conocido por cerca de cinco millones de personas, el esperanto, quizás el intento más racional de combinar los hallazgos lingüísticos de todos los idiomas europeos —formulado en 1887 por el oftalmólogo ruso-polaco Luis Lázaró Zamenhof— tiene sólo 16 reglas pero no ha pasado de ser una curiosidad para filólogos y buscadores de curiosidades. El único lenguaje verdaderamente universal es el de los números. No sólo el uno y el cero, que se utilizan en todos los programas de ordenador para la digitalización de imagen, sonido y escritura sino también el de los datos estadísticos que entiende todo el mundo. Como el crecimiento del PIB o la contención del déficit. Mejor que el esperanto, oiga.

Luis Ignacio PARADA

Diario ABC, sección de economía, fecha desconocida.

¿Es cierto que el Volapük lo hablan 5 millones de personas?